



Una opinión de Miguel Rodero

Partiendo de la base que los bomberos son un servicio esencial en cualquier época del año, pero más si cabe en época estival, y que la propia Junta de Castilla y León pedía recientemente en relación a la propagación del Coronavirus evitar riesgos innecesarios, no

parece muy adecuada una Jornada de Puertas Abiertas en el único Parque de Bomberos de la comarca, donde un solo contagio de un miembro de la mermada plantilla podría poner en cuarentena a muchos de sus compañeros, de los cuales depende buena parte de la seguridad de toda la comarca.

No podemos olvidar que son los niños y niñas -el principal objetivo de estas Jornadas- colectivos de alta capacidad transmisora del virus y que además por su corta edad no precisan llevar mascarillas, además a nadie se le escapa que puede ser complejo, e incluso imposible dependiendo de las actividades, mantener la distancia de seguridad con ellos o evitar que toquen materiales y elementos a la vista.

Esta opinión no trata de criticar una seguramente buena intención, pero sino de matizar que no es el momento adecuado. La inercia de cercanía entre bomberos y ciudadanía que se adquirió durante el confinamiento en Béjar debe frenarse por seguridad de los propios bomberos, ya que si ellos enferman ponemos en peligro un eslabón de seguridad fundamental.

Tal vez, si lo que se quiere es que los niños puedan participar en la votación de los camiones artesanos, se pueda realizar en un espacio más adecuado, donde el riesgo sea menor.